

GAYS Y LESBIANAS CONTRA LA IGLESIA

Medio centenar de gays y lesbianas que en su mayoría escondieron sus rostros con improvisadas máscaras reclamaron anoche frente a la Iglesia Metodista, ubicada en Rivadavia 4044 del barrio metropolitano de Almagro —donde monseñor Antonio Quarrachino oficiaba una ceremonia religiosa— por la permanente discriminación de la que son objeto.

Se pensó en un principio que iba a producirse un momento tenso que generó expectativas para cuando saliera el cardenal primado de la Argentina, pero cuando eran las 20.30 los manifestantes optaron por desconcentrarse al concluir con el "acto de presencia", según señalaron, cuando la primigenia intención era aguardar la salida del alto dignatario eclesiástico.

Enterados de que la ceremonia se prolongaba más de la cuenta, desplegaron pancartas que reclamaban por el "libre ejercicio de la sexualidad ya que se trata de un

derecho humano", se manifestaron contra los "intolerantes" y optaron por retirarse.

Se encontraban presentes entre otras organizaciones, la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), Gays por los Derechos Humanos (GDC), Sociedad de Integración de Gays y Lesbianas Argentinas (SIGLA), Convocatoria Lesbiana y el Grupo Isis. Durante una hora y media permanecieron los manifestantes frente a la puerta de la Iglesia. Otros integrantes dialogaron animadamente con los vecinos y curiosos.

El reverendo Roberto González, pastor y coordinador de América del Sur, explicó a *Crónica* que "a principios de este año el cardenal Quarracino discriminó oficialmente a nuestra Iglesia diciendo que no pertenecíamos a la comunidad de la Iglesia Católica Romana. Yo considero que un pastor de la Iglesia no debe ofender, agredir ni discriminar y eso hicieron con nosotros".



La comunidad homosexual criticó a Quarracino.

EN ESTA AGENCIA SE PUEDE "RECLAMAR"

LONDRES, 12 (EFE).— Los clientes de una nueva agencia de prostitución del Reino Unido que no queden satisfechos con el servicio o que hayan contraído alguna enfermedad a causa de éste podrán, a partir de ahora, exigir una compensación.

La nueva agencia se llama "Offpro" y ha sido creada por Lindi Saint Clair, una conocida "madame" inglesa que ha ideado un código de conducta por el que deberán registrarse las 4.750 prostitutas afiliadas a ella.

Si un cliente presenta ante "Offpro" una protesta que resulta justificada, dice la fundadora, se le da a elegir entre recibir un "servicio alternativo" de otra prostituta o una compensación económica.

"Las reclamaciones de los clientes serán investigadas y la prostituta motivo de la queja, amonestada. Si las afiliadas no cumplen con el código de conducta, su nombre se hará circular entre los clientes y pasará, por tanto, a una lista negra".

Estas medidas, según Saint Clair, "eran necesarias desde hace mucho tiempo".